

TEOLOGIA

Piet SCHOONENBERG, *El Espíritu, la Palabra y el Hijo*, Ed. Sígueme, 1998, 237 pp.

El libro consta de cuatro capítulos. El primero es una cristología donde el Espíritu Santo ocupa un lugar fundamental. El segundo capítulo se refiere a la cristología pneumatológica en relación a la cristología joánica del Logos y la veterotestamentaria de la Sabiduría. El capítulo tercero habla de Dios moviendo a las criaturas y moviéndose a sí mismo hacia las criaturas. El capítulo cuarto es una reelaboración de la doctrina trinitaria mirando y centrándose en la encarnación.

El libro concibe a Dios como el que viene. La misma esencia de Dios consiste en venir. Para Dios estar sentado en el trono es el origen de todas sus acciones. Venida es un concepto que expresa la acción continuada del Dios que viene. Pero ¿dónde se realiza este advenimiento? Este advenimiento se realiza en el mundo, en las criaturas y en nosotros. Se trata de una acción creativa de Dios. Dice el autor: «*Todo proceder por el que nos desenvolvemos rectamente, viene de Dios, y todo desenvolvimiento de Dios en sí mismo está condicionado por nuestra apertura hacia Él*» (página 12).

La teología trinitaria de P. Schoonenberg le permite conectar con la corriente sapiencial judía y elaborar una nueva síntesis.

Saturnino PLAZA AGUILAR

J. M. NICOLAS, *Creer en la Providencia*, Ed. Palabra, 1995, 148 pp.

La palabra Providencia evoca en nosotros a un Padre Todopoderoso que nos ama a cada uno con amor infinito. Es el desarrollo en el tiempo de un designio eterno.

El propósito de este libro es mostrar que podemos creer en la Providencia tal como nos habla el Evangelio. Si los primeros capítulos hablan de la Providencia divina en el universo y en la historia, el capítulo cuarto que lo titula «*la providencia divina en la vida personal*» y el capítulo quinto «*la providencia y la cruz*» constituye el meollo del libro.

Los acontecimientos pequeños y grandes a los que denominamos providenciales se pueden explicar por las concertantes leyes de la naturaleza, de la Providencia general. Pero también es verdad que a través de una multitud inimaginable de causas, desde el inicio del universo, el dedo de Dios ha podido provocar de manera especial este suceso a favor de tal ser, gesto siempre del amor de Dios.

Esta Providencia va dirigida a todos los hombres. No hay ningún hombre en la tierra, aunque sea pecador, que quede fuera de la Providencia divina. Por eso dice Jesús: «*Vuestro Padre que está en el cielo hace salir el sol sobre los malos y los buenos*».

De todas las criaturas, el hombre es el objeto privilegiado de la Providencia divina. Esta Providencia no suprime las

penas y las dificultades, incluso los dramas.

El cristiano encuentra ahí la ocasión para transformar en glorioso lo que para otros solamente es pena y sufrimiento.

Este libro resume de forma excelente y clara la actual teología de la Providencia.

Saturnino PLAZA AGUILAR

Fernando OCÁRIZ - Arturo BLANCO.
Revelación, fe y credibilidad (Curso de teología fundamental), Ed, Palabra, 1998, 615 pP.

Es este libro un excelente tratado de teología fundamental, dirigido sobre todo a estudiantes y profesores de teología, pero que también es muy útil para los que quieran profundizar en su fe.

El libro se divide en dos partes. La primera es la Dogmática fundamental y la segunda es Fundamentos de apologética. Los distintos capítulos van precedidos de una excelente bibliografía y toda la obra está escrita con una gran claridad en la exposición de los temas.

El estudio de la Revelación y de la fe puede realizarse de dos maneras muy diversas, de una manera dogmática o apologética. Si se parte de la revelación aceptada por la fe tenemos un estudio de carácter dogmático; si partimos de lo que la razón puede descubrir en el mundo, sin recurrir necesari-

amente a la fe, tenemos un estudio de carácter apologético, que busca mostrar la credibilidad de la revelación de Dios en Cristo. En este segundo aspecto, los textos de la Escritura, de la Tradición y del Magisterio serán utilizados según el valor histórico y social que posean. Se trata de un método distinto al de la teología dogmática. Por lo tanto, la consideración dogmática y la perspectiva apologética se iluminan mutuamente, constituyendo la teología fundamental.

Concluye el libro haciéndonos ver cómo la relación entre la fe cristiana y la razón humana son dos realidades distintas, pero armoniosamente unidas, donde cada una tiene una dinámica y función propias, que deben estimarse y respetarse mutuamente.

Saturnino PLAZA AGUILAR

Rudolf SCHNACKENSURG, *Amistad con Jesús*, Sígueme, Salamanca 1998, 105 p.

R. Schnackenburg, profesor emérito de exégesis del Nuevo Testamento en la Universidad de Wurzburg, intenta responder en este libro a la pregunta, quién es Jesucristo hoy para nosotros o de otra manera quién es Jesucristo y qué influencia tiene en mi vida. De la persona de Jesús hay una irradiación objetiva en el ámbito de las ideas, que alcanza a la filosofía, antropología y cosmología y hay también una irradiación subjetiva, que afecta al sentimiento de la persona. Estos dos aspectos nos darán la visión global de Jesús.

En el caso de Jesús podemos hablar de amistad con Él, si tenemos una imagen apropiada de la figura de Jesús. Una de esas imágenes que desfiguraron a Jesús es presentarle como un revolucionario en línea social. Otros ven a Jesús tan próximo a la comunidad de Qumrán, que parece ser un miembro oculto de esta secta. Otros ven a Jesús como un hombre crucificado, que no resucitó, pero esta idea puede destruir la relación amistosa con Jesús.

El libro después de desarrollar estas imágenes insuficientes de Jesús, en una segunda parte desarrolla el tema de la amistad con Jesús a base de textos bíblicos, sobre todo de Juan y de Pablo. Para estos escritos, ser amigo de Jesús es «hacerse uno con Él» con la ayuda del Espíritu Santo.

La amistad con Jesús exige una opción que es elegir la vida desenfrenada y libertina o vivir para los demás, para los que están más agobiados por la pobreza y la enfermedad.

Este teólogo siguiendo la postura de K. Rahner y de su sucesor en la Catedral E. Biser piensa que el cristianismo será una religión mística o no tendrá futuro. Por eso opta, no por el Cristo de arriba diseñado por la teología patristica, ni por el Cristo de abajo de la teología moderna, sino por el Cristo interior que se nos manifiesta en el encuentro místico con Él.

Saturnino PLAZA AGUILAR

Benjamín FORCANO, *Leonardo Boff, Nueva Utopía*, Madrid, 1997, 262 pp.

Este libro ofrece una visión de Leonardo Boff desde una óptica muy especial: la simpatía, la conexión del editor con el autor editado. Tanto que en realidad Benjamín Forcano desaparece muy pronto, una vez que nos ha llevado a conectar con su personaje, amigo y hermano.

Comienza con una evocación precisa de los datos biográficos de L. B. Y para que nadie se lleve a engaño, se abre con un hermoso texto de Casaldáliga. Después, dejando la palabra al autor, el libro ofrece una serie de diez textos menores sobre los distintos factores implicados en su sistema teológico. La segunda parte, tras los textos, se cierra con la narración del proceso en Roma y el desenlace de la renuncia al sacerdocio y a la orden franciscana. En la tercera parte hay cinco entrevistas a L.B. que, otra vez, se cierran con un nuevo texto de Casaldáliga.

Es un conjunto de piezas menores que cobran otro valor al verse ensambladas unas con otras. Se diría, por eso, que no es un libro importante aunque sí imprescindible. Puede haber otros más detallados en cuanto al análisis de lo biográfico o lo doctrinal de Boff. Pero no es fácil encontrar semejante conjunto de páginas para su panorámica, y además vista desde la simpatía.

Ante ellas uno se pregunta por la maldición de las teologías de genitivo: cuando alguien se empeña en ponerle un «de» a lo que no tiene ninguno. Se

trata de teología a secas, de la expresión de la fe de alguien en la presencia del Señor en un entorno determinado. Cuando, en cambio, le ponemos un «de» y la encasillamos así en un género, mala cosa. Hemos perdido el norte y queremos que todo sea igual a todo, que todo se exprese en cada frase, en cada itinerario. Es más cómodo para clasificar, pero es difícil que acabe bien.

Pedro M^a GIL

René LAURENTIN, *¿El demonio, símbolo o realidad?*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 1998, 325 pp.

El título lo dice todo: se trata de un libro dedicado a preguntarse si el demonio es una idea o una realidad, es decir, si hay que hablar del mal o del malo. No parece muy claro que se responda a la cuestión, aunque las páginas inclinan a pensar más bien hacia lo segundo.

La obra se desarrolla en diecisiete capítulos, a los que se añade una serie de complementos. Los capítulos mismos llevan el proceso de las clásicas tesis de teología: después de la definición de los términos, ante todo el dato revelado (la presencia del tema en el antiguo y en el nuevo testamento), la enseñanza y la práctica de la Iglesia, la reflexión teológica sobre el tema y cuestiones menores o miscelánea.

El primer bloque (cinco capítulos) guarda cierto equilibrio respecto de su objetivo, dentro de lo rápido y escueto de sus comentarios. A partir del sexto, en cambio, sigue una serie de diez episodios desiguales (el octavo tiene

dos páginas, mientras que el decimotercero, cincuenta). Su conjunto es mucho más anecdótico que sistemático, procedimiento no muy indicado para plantear y responder con rigor a una cuestión.

Se diría que la obra está planteada desde una pregunta impuesta por cierta actualidad: qué sabemos del demonio. Habría sido mucho más serio y no menos ameno orientar su reflexión hacia otra: qué sabemos del Mal. Y, de paso, ir reconociendo que en el tema del demonio no hay una realidad individual sino teológica, es decir, que supera todas sus imágenes, de modo que la pregunta misma del título es casi absurda. Aunque haya un negocio montado hoy en torno al tema. En mi opinión, si Laurentin es responsable de este conjunto, se ha equivocado.

Al final de la obra, por delante de los Anejos, el autor recoge una serie de «Diez mandamientos para el combate espiritual». Resulta sarcástico encontrar que el décimo dice así: «10. El demonio no es nada.» (p. 278). Ciertamente se dice para subrayar que lo importante es Jesús y la fe, pero acabar con tal afirmación deja un aire de tomadura de pelo después de todo el conjunto (cuya encuadernación, por cierto parece muy buena).

Pedro M^a GIL

Luis MARÍN DE SAN MARTÍN, *Juan XXIII, retrato eclesiológico*, Herder, Barcelona, 1998, 478 pp.

La clave de este libro está en su subtítulo: un retrato eclesiológico. Porque no considera la persona de Juan XXIII desde el punto de vista de su itinerario integral, ni de sus relaciones, ni de su camino interior... Lo considera en cuanto al sentido de la Iglesia que le animó.

Desde esa óptica, en realidad la obra consta de cinco partes relativamente autónomas. La primera es la más biográfica o cronológica y se centra en el sentido de la Iglesia que el futuro Papa pudo ir viviendo hasta 1950. La segunda, ya en Roma, ofrece una especie de síntesis de comienzo, el estado de ánimo o la visión inicial del nuevo Papa sobre la Iglesia. En la tercera entran el Sínodo romano y el Concilio: la idea de Iglesia que subyace en el camino de su renovación. Viene después el recuerdo de *Mater et Magistra* y *Pacem in Terris*, además de varios textos menores. Y el conjunto se cierra con algo así como una síntesis final, la idea o la imagen final que Juan XXIII muestra de la Iglesia. Cinco bloques en relación y casi autónomos, precedidos por un prólogo del que fue secretario del Papa Juan, Capovilla.

Ciertamente no habla de la persona del Papa Roncalli sino de su pensamiento en un ámbito concreto: esto deja fuera muchos temas que, paradójicamente, habrían incidido en el tema mismo de la Iglesia. Pero ésa es la opción del autor. Es más un lector del texto que de su contexto.

Lo que resulta del todo claro es la actitud o la visión fundamental del Papa. Es la aportación de la obra. Por enci-

ma de proyecciones sobre el contexto, que como decimos habrían venido muy bien, ayuda a ver cómo el Papa no se preocupó de actualizar nada. Se ve igualmente que rechazaba, con sus mismas palabras, ser administrador de un museo. Y sobre todo resulta evidente que su propuesta es releer el Evangelio, recuperar la relación con Dios como lugar teológico fundamental y eterno. Desde ahí entendió la Iglesia. No es poco, treinta años después, caer en la cuenta de ello.

Pedro M^a GIL

Ignacio JERICÓ BERMEJO, *Fray Luis de León: la teología sobre el Artículo y el Dogma de fe (1568)*, Ed. Revista Agustiniana, Madrid, 1997, 487 pp.

Éste es un libro enormemente especializado, erudito, selectivo. Por eso mismo resulta de nuevo obligado aplaudir a la Editorial en su esfuerzo por revivir todo el legado agustiniano español, de pensamiento y personas.

La obra se centra en el curso que Fray Luis dio en Salamanca, en la fecha indicada, en torno a la fe, la revelación y la Iglesia. «Dar un curso» responde a nuestro vocabulario; en el de la época se trataba de comentar -leer, lección- a un autor reconocido: en nuestro caso Durando y Santo Tomás. Reproducir, traducir-releer y sistematizarlo es la pretensión de esta obra. Con ella tenemos ocasión de asomarnos al modo de vivir la reflexión teológica de aquellos días.

Se trata solamente de dos bloques, lógicos y sucesivos: el primero, sobre la revelación y la fe; el segundo, sobre la Iglesia y el dogma. Su conjunto y su articulación interior es justamente lo más valioso de la obra, que Ignacio Jericó facilita estructurando las páginas en tres pasos (el texto mismo, releído y más que sólo traducido, su sistematización y finalmente la síntesis de cada gran bloque).

Se echa de menos, de todos modos, un planteamiento más didáctico, más pormenorizado, de lo que la obra ofrece. Tal vez parte al menos de su utilidad no se consiga precisamente por falta de claridad en la presentación, en el estudio introductorio (parece a veces confeccionado en varios elementos un tanto autónomos).

Pedro M^a GIL

Patricio GARCÍA BARRIUSO, *Días grandes de María*. Ed. Palabra, Madrid 1998.

El autor quiere llamar la atención del lector sobre los «días grandes» que María vivió a lo largo de su existencia, coincidiendo con los «días grandes» que vivió su Hijo Jesús. La obra hace un recorrido desde el tiempo litúrgico, Adviento, Navidad, Cuaresma, Pasión, Pascua, Pentecostés; y María en el tiempo ordinario. Las citas del Magisterio son abundantes y los relatos bíblicos apoyan y fundamentan la doctrina mariana que se quiere presentar. Se echa en falta que la obra no tenga en cuenta los géneros literarios y el rigor exegético que exigiría

el tratamiento de los textos bíblicos. Una segunda parte de la obra está dedicada a María en el tiempo de la vida cotidiana, donde los momentos de celebración marcan una pauta en la vida del hombre creyente. Se presentan una serie de prácticas religiosas: el rosario, las letanías y el ángelus. El libro termina con un apéndice dedicado al universo interior de María, tendencias, preferencias, dolencias del corazón de María, a través de esta forma de entender a la madre de Jesús, se presenta a María como el corazón inmaculado, iluminado, entregado y glorificado. El autor presenta una espiritualidad mariana muy singular. En ella se aprecia rasgos de una devoción popular propia de tiempos pasados, donde la exégesis bíblica y los avances en los estudios mariológicos de los últimos años no son muy tenidos en cuenta.

Encarnación Pérez Landáburu

Francisco ANSÓN, *La Sábana Santa últimos hallazgos, 1999; El Sudario de Oviedo y la Virgen de Guadalupe*, Ed. Palabra, 1999, 218 pp.

De acuerdo con el subtítulo, F. Ansón completa hasta el año 1999 su anterior libro sobre la Sábana santa subtítulo *Últimos hallazgos*, 1994. En realidad, son muy pocos los datos nuevos que el Autor aporta al tema desde estos últimos cinco años.

Casi sucede otro tanto en el tema del Sudario de Oviedo. Sin embargo, debido a que en el último lustro se ha avanzado más en la investigación del

pañolón funerario que probablemente envolvió la cabeza de Jesús en su traslado desde la cruz hasta el sepulcro, el lector encuentra más novedades en el capítulo VIII del libro que en los siete primeros capítulos dedicados a la Síndone.

Donde F. Ansón abre un frente temático totalmente diferente es en el capítulo IX, el que destina a la Virgen de Guadalupe.

Es de alabar el estilo ágil, claro y bien informado con que F. Ansón trata estos temas tan delicados. Pero juzgo un grave desacierto pastoral el aunar en un mismo libro dos acontecimientos de dispar importancia (la muerte y resurrección de Jesús de Nazaret en el siglo I y la aparición de la Virgen en el siglo XVII), por muchos aspectos que tengan en común desde el punto de vista del análisis científico y tecnológico.

Eduardo MALVIDO

Ramiro PELLITERO *Sacerdotes seculares, hoy* Palabra, Madrid, 1997, 133 pp.

El autor después de hacer una historia de las diversas corrientes de espiritualidad sacerdotal que se han dado en la primera mitad de este siglo en esta historia radica uno de los centros de interés de este libro-, se centra en el Concilio Vaticano II, en el inmediato, postconcilio y en la Exhortación Apostólica *Pastores dabo vobis*, para llegar a definir la «secularidad» de los presbíteros hoy.

Distingue con claridad entre los términos Sacerdotes Seculares y Sacerdotes Diocesanos e intentar aportar luz a la teología de la Iglesia Diocesana con diez tesis que resumen su reflexión.

El asunto tiene mucho interés. De hecho, muchas tensiones y malentendidos entre sacerdotes seculares y sacerdotes religiosos que todavía sufrimos, tienen su raíz en una insuficiente reflexión sobre la función complementaria que unos y otros tienen dentro de la Iglesia Diocesana. Esta sería otra aportación de este estudio, quizás la más profunda.

Cada vez, en la práctica pastoral, es mayor la relación entre sacerdotes seculares y sacerdotes religiosos. Considero que este libro es muy recomendable para el estudio conjunto y para el comentario, sobre una base sólida, de forma que nuestro trabajo pastoral no se pierda en inútiles discusiones sino que sume todos nuestros esfuerzos.

Libro apropiado no sólo para sacerdotes, sean seculares o regulares, sino también para todos los que perteneciendo a asociaciones, institutos, etc., trabajan en el ámbito diocesano y quieren profundizar en su teología.

Iñaki ZABALETA

Jaume PUJOL i BARDOLET, *En este «momento significativo» de la vida consagrada, Carisma y profecía cara al futuro, Publicaciones Claretianas*, Madrid 1999, 183 pp.

Desde el hoy, encarar el futuro de la vida consagrada. Con el *fenómeno de la dimensión carismática y profética*.

A diferencia de los humanos, que tendemos a ser repetitivos, Dios es creativo. Nos sale al encuentro y nos sorprende en este «momento significativo» del presente. Hay aspectos de la consagración, vida comunitaria y misión que habría que asumir seriamente, en la vida personal y comunitaria.

El autor enfoca el quehacer desde la lectura de los signos de los tiempos. Bajo la inspiración y moción del Espíritu. Aparecen múltiples interpelaciones existenciales a las que intenta dar respuesta conveniente en la era de globalización. Opta por el pensamiento como disciplina espiritual. Usa con mucha finura el discernimiento crítico. Mueve a enfrentarse a las mismas preguntas que se hicieron los/las Fundadores/as, a las cuales hay que dar respuestas en nuestro hoy como ellos y ellas las dieron en el ayer.

Según el autor «decir que una institución religiosa ya ha terminado su función porque, por ejemplo, el Estado se ocupa ya de la sanidad o de la educación, pudiera ser un pretexto para resignarse a morir. Reflejaría acaso una cierta miopía vocacional consecuencia de una fosilización del carisma, ajeno a la profecía. Ya que si los Fundadores se sintieron movidos para llenar lagunas en la sociedad con un ministerio concreto, hoy en cada uno de estos ministerios sigue habiendo lagunas que nuestros Fundadores/as tenderían a colmar».

Su reflexión discurre a través de seis capítulos: el futuro de la vida consagrada en sí misma; en la sociedad e Iglesia del futuro; en la actual coyuntura. Particularmente enriquecedor es el cap. IV: Las religiosas y los religiosos «*profesión y ministerio de fraternidad*». No basta con abordar los problemas con declaraciones de principios. Hace falta disponer de instrumentos de traducción práctica. Urge la formación y permanente (cap. V). El capítulo final enfoca el tema de las formas de vida religiosa y el ministerio sacerdotal desde el siglo XVI al XX. Muestra con clarividencia el porqué unas Congregaciones son clericales y otras han nacido como laicales. Ambas formas proceden de Dios y son completas.

Con gran personalidad y enorme vigor el Dr. Pujol sabe transmitir a sus discípulos, y ahora también al lector, el entusiasmo por comprometerse en la construcción del Reino continuando la misión de Jesús en nuestra sociedad planetaria. Invita a abrir los ojos, sanear el corazón y mancharse las manos. Sus páginas impulsan a vivir el carisma y a responder con nuevas iniciativas que significarán, a menudo, ir contracorriente.

Libro valiente y radical. Muy bien documentado: recoge los textos del Vaticano II y varios documentos posteriores hasta hoy. Por servicios que el autor ha prestado en varios países de Africa y de América Latina se aprecia que su visión va más allá de la realidad europea. Abundan las referencias a las Conferencias del Episcopado Latinoamericano.

Cualquier religiosa o religioso que aspire a entrar en el tercer milenio con corazón renovado encontrará en estas páginas valiosas orientaciones. Muy apropiado para estos tiempos de refundación y «regeneración» que postulan fidelidad creativa al Evangelio y a la inspiración original del Fundador/a.

Lluís DIUMENGE

MORAL

Javier GAFO, *Eutanasia y ayuda al suicidio. «Mis recuerdos de Ramón Sampredo»*, DDB, Bilbao, 1999, 169 pP.

Una experiencia de amistad del autor con R. Sampredo está en el origen del libro. La aproximación al tema de la eutanasia y la ayuda al suicidio se realiza desde la vida. Con la enorme complejidad que entraña y de los conflictos de deberes que se generan.

El P. GAFO resulta un guía experto para adentrarnos en la historia de la eutanasia y en los últimos debates. A destacar los casos recientes que describe (pp. 35-43). Todo es cotejado con la doctrina oficial católica. Ilustra la exposición el contraste con el punto de vista de otras religiones en el marco cultural hodierno.

Interesan sobremanera los capítulos finales sobre la reflexión ética y el debate legal. Existen puntos de acuerdo y otros que merecen ser profundizados. Es cierto que nuestra índole social exige que el ser humano tenga que admi-

tir ciertos límites en el ejercicio de su libertad. Siempre se puede decir que cada persona es ella misma y que puede tomar sus propias opciones de vida o de muerte -aunque, en este caso, con una ayuda ajena- pero uno se resiste a casi sacralizar la figura de una persona que no ha podido asumir su situación, verdaderamente ardua, pero en la que era posible una realización personal. Muy recomendable para quienes siguieron la controversia y se forjaron un criterio únicamente a partir de los medios de comunicación. El autor armoniza, con categoría sapiencial, el principio de la misericordia con la exigencia evangélica.

Lluís DIUMENGE

losu CABODEVILLA, *Vivir y morir conscientemente*, DDB, Bilbao, 1999, 217 pp.

Los intereses profesionales del autor tienen que ver con la orientación humanista y existencial de la psicoterapia y el crecimiento personal. La obra es tributaria de centenares de personas que CABODEVILLA ha visto morir. Agradece el privilegio de haberlos podido acompañar mediante cuidados paliativos.

La muerte, asunto personal e irreplicable, resulta demasiado humana para poder ser relegada. Conviene integrarla, como una parte más, de la existencia. Brinda sugerencias, formas de acompañamiento, ejercicios de sensibilización... que pueden resultar fructíferos en orden al crecimiento de la persona.

Admirable resulta el cap. 7 en el que, a partir de nueve experiencias, subraya la realidad de que hay un tiempo para morir. Se aprecia en toda su intensidad la relación humanística, la empatía, la toma de conciencia y otros tantos conceptos que forman la terminología de los enfoques existenciales humanísticos.

Atender al moribundo y los derechos de la persona en situación terminal son otros dos capítulos del máximo interés.

Libro estimulante y de fácil lectura. Invita a vivir y a ser conscientes de ese don maravilloso que tenemos en las manos.

Lluís DIUMENGE

ESPIRITUALIDAD

Vicente MALABIA, *Meditaciones de un peregrino*, Narcea (Cuadernos), Madrid, 1999, 114 p.

Este precioso Librito, escrito desde la honda y rica experiencia vivida a lo largo de la peregrinación por el Camino de Santiago, es una expresión auténtica de fe a través del espacio -con nombres concretos: desde Somport al Pórtico de la Gloria y Finisterre- y a través del tiempo -días y noches, amaneceres y crepúsculos-.

Más que una guía más o menos unida a la geografía del Camino de Santiago este libro «es una guía espiritual para todo aquel que quiere hacer un peregrinaje con el sentido espiritual que

tiene desde los más remotos tiempos».

T.G.

VV.AA., *En torno al Padre-Nuestro*, Narcea (Cuadernos), Madrid, 1999, 109 pp.

Este libro, una de las muchas obras publicadas en el «Año de Dios Padre», tiene una estructura singular: una primera parte presenta las «reflexiones orantes» en las que se entremezclan hermosos párrafos de teólogos actuales con escritos de los Padres de la Iglesia; equivale a un hermoso recorrido por las peticiones del Padrenuestro, hecho con palabras y sentimientos del ayer y del hoy cristianos. Una segunda parte -«Así rezan»- nos ofrece las oraciones en torno al Padrenuestro de poetas y autores que van desde Ch. De Foucauld a P. Loidi, desde Unamuno a Gabriela Mistral.

Esta obrita es una bella idea que ayudará a orar a los cristianos con palabras sinceras, salidas de la hondura existencial y de la inspiración mística de sus autores.

T.G.

Max ROUQUETTE, *El gran teatro de Dios*, Herder, Barcelona, 1998, 302 pp.

En las trece narraciones que componen este libro se entrelazan lo sagrado y lo, pagano: una extraña Navidad; el cruel combate de un perro contra un tejón en el centro de la tierra; la gesta

Partiendo de los trabajos realizados en un taller de ebanistería, la autora presenta un modelo de enseñanza y aprendizaje de las matemáticas utilizando ejercicios prácticos, en un movimiento de aproximación de esta rama de las ciencias a la vida cotidiana, y tratando de romper la imagen del aprendizaje meramente racional y frío de una disciplina dura.

La autora ofrece al profesor/a una gran riqueza de materiales e ideas para desarrollar un trabajo que, partiendo de situaciones de la vida, y tomando en consideración el contexto del alumno, genera en el conocimiento matemático, desarrolla destrezas intelectuales, posibilita pasar un buen rato y suscita interés.

S.

VV.AA, *Fracaso escolar y desventaja sociocultural. Una propuesta de intervención*. Narcea, Madrid, 1998. 63 pp.

Presentación del trabajo de investigación de un equipo del Instituto de Estudios Pedagógicos Somosaguas, acerca de la problemática escolar que presentan algunos alumnos procedentes de contextos de marginación sociocultural.

Se trata de una propuesta de actividades curriculares de desarrollo de actitudes y habilidades (perceptivas, cognitivas, afectivas, sociales...) que permita a los alumnos de dichos contextos analizar, tomar sentido e inter-

pretar las situaciones de la vida cotidiana, tomando conciencia de su protagonismo en el proceso educativo, y favoreciendo así su mejora de actitudes y capacidades, su rendimiento escolar y su inserción sociocultural.

S.

José María OLÍAS. *Desarrollar la inteligencia a través del ajedrez*. Palabra, Madrid, 1998 220 pp.

Con este libro, el autor pretende demostrar que se puede aprender a jugar al ajedrez a partir de los tres años, con el consiguiente aumento del desarrollo de capacidades en el aprendizaje integral del niño o niña. El libro está planteado a base de ejercicios, con dos enunciados claramente diferenciados: para los padres y para los niños.

Trata de ejercitar capacidades esenciales como la concentración, la memoria y la creatividad.

S.

Fernando COROMINAS, *Educación en positivo*. Palabra, Madrid, 1998. 216 pp.

Basado en pedagogías innovadoras como principios de una nueva cultura educativa, el objetivo principal de esta obra es ayudar a los padres a la educación eficaz de sus hijos, profundizando en las características propias de la educación preventiva y la educación en Valores.

El autor expone las razones sociales y tecnológicas que evidencian un profundo cambio en el modo de educar, y plantea las características de la Educación Positiva a través de la adquisición de hábitos, de la importancia del subconsciente en la educación, de la autoridad como herramienta de la voluntad, necesaria para poder educar, de la educación en y para el liderazgo, todo ello conformando un proyecto educativo desde el matrimonio y basado en la fe.

S.

Isabel FERNÁNDEZ. *Prevención de la violencia y resolución de conflictos*. Narcea. Madrid, 1908, 225 pp.

En los últimos tiempos se refleja cada vez más en los medios de comunicación el incremento de hechos y sucesos conflictivos, e incluso violentos, en las escuelas. La autora plantea dos puntos de partida: qué se puede considerar conflictivo, y qué se puede hacer para salvar esas situaciones. Hace un análisis de las causas psicológicas y sociales de la violencia y la agresión, y presenta los ámbitos de actuación que se consideran pertinentes para abordar esta temática, desarrollando dichos ámbitos en diferentes aspectos, y proponiendo acciones concretas que se pueden poner en práctica, además de marcar en algunos casos pautas de actuación y estrategias de intervención. Enfoca el problema de la conflictividad escolar como algo interactivo y sistemático y no sólo como algo inherente a los alumnos, proponiendo un modelo de intervención pedagógico, y trazando un mapa

general de lo que hay y de lo que se puede hacer.

S.

que protagoniza un anciano preso de la locura de escribir; una misa de muertos vivientes; el asesino de Krumir; la agonía de una madre..., exilios inasequibles en ciudades extintas pero animadas por el mismo latido pesado y lento que subyace a los matorrales... Hay mucha poesía en estas narraciones, pero también humor y una fuerte carga de ternura y humanidad.

H.

S. Juan CLÍMACO, *Escala espiritual*, Sígueme, Salamanca, 1998, 264 pp.

Dicen aquellos que de esto saben que en la Iglesia de Oriente la «Escala espiritual» es el libro, más leído. El primero, la Biblia. Algo así como «La imitación de Cristo» para los cristianos de Occidente. La obra de Clímaco, data del siglo VII y trata de presentar la vida monástica, que ya llevaba unos cuatro siglos de existencia. Tiempo más que suficiente para (diríamos hoy) «hacer un alto en el camino y detenerse a pensar qué es lo que se llevaba entre manos». Esto viene a ser esta Escala espiritual.

Y, como suele suceder, los libros muy leídos terminan por ser «patrimonio común». De ahí que esta obra haya inspirado otras muchas que, naciendo de las mismas raíces, han llegado a ser árboles y frutos bien distintos dentro del animado bosque de la vida monástica: recintos de saber, de saber pensar, de saber expresar, de saber conservar, de saber orar, de saber vivir y morir...

Seguro que al lector del libro le vendrá a la mente la multitud de referencias actuales a la «lectura divina, espiritual, de las cosas de Dios...». Incluso hay quien lo ha hecho hasta método de investigación bíblica. Y, lo más curioso, hay quien ha reducido, esta «escala» a tan sólo cuatro peldaños. Curioso, sugestivo, misterioso...

En cambio, esta Escala de Juan Clímaco se organiza como camino de treinta escalones, como para ser recorrido, por ejemplo, durante el mes previo a los días de la Pascua. Por fin, ¿qué pretende, casi siempre, esta reiterativa insistencia en la escala o, escalera? Algo muy sencillo de decir, pero extraordinariamente complicado de experimentar: llegar a contemplar la realidad como Dios la contempla. Antes de que las concepciones del cosmos sufrieran el giro copernicano, Dios ocupaba el espacio en lo alto de los cielos. Por eso, había que subir y subir, elevarse... para acercarse a Dios.

Con las modernas concepciones espaciales, el lenguaje de la teología y de la espiritualidad también tendrá que adaptarse, lo que, en cambio, permanece es el espíritu y, por eso, tiene sentido acercarse con respeto y admiración a estas páginas. ¿Quiénes?, aquellos que deseen contemplar esta tierra nuestra con los hijos de Dios.

Carmelo BUENO

Dernard RÉROLLE, *Orar en cuerpo y alma*. Renacer por el agua y el espíritu, Narcea. Madrid 1999, 187 pp.

En la página 55 nos señala Bernard Rérolle el fin que se propone en este libro: «*La conclusión que se nos impone es que es imprescindible recorrer continuamente las pasarelas que juntan el cuerpo y el espíritu a fin de cuidar y cultivar el uno por el otro. Este es el objetivo de este libro*» (p. 55).

Hemos de acostumbrarnos a descubrir en la oración un ejercicio que abarca a toda la persona en cuerpo y espíritu. El autor, conocedor de la espiritualidad budista, en la teoría y en la praxis, conduce al lector, con simplicidad y de un modo asequible a cualquiera, por medio de sencillas descripciones, a comprender lo importante que son los ejercicios de gimnasia, respiración, psicológicos y otros de los que nos habla, para desarrollar la oración en todas las vertientes de la existencia.

La lectura de estas páginas serán muy útiles a quienes deseen entrar en contacto con el yoga y el zen. La práctica asidua les conducirá a experimentar su utilidad en la consecución de la unidad personal.

Abelardo ARRIBAS

CIENCIAS HUMANAS, EDUCACIÓN, PEDAGOGÍA

Bernard LONERGAN, *Insigth, estudio sobre la comprensión humana*, Sígueme, Salamanca, 1999, 950 pp.

He aquí otra obra monumental. Como el conjunto de la colección Hermeneia, una publicación que ennoblece a sus

editores (en este caso Sígueme y la Universidad Iberoamericana de México). Ahí van quedando Gadamer, Gehlen, Rosenzweig... Toda ella de presencia obligada en centros de investigación, en Departamentos de la especialidad, en bibliotecas personales.

Ésta, en concreto, reproduce la edición de 1958 en que el autor expresó definitivamente su comprensión de la epistemología. Porque se trata de un estudio sobre el conocimiento humano.

Lonerган distribuye las casi mil páginas de esta edición castellana en dos mitades: en la primera se estudia la actividad de la intelección; en la segunda, el conocimiento resultante. El término «comprensión» utilizado en el subtítulo comprende el conjunto de estos dos aspectos, es decir, la síntesis de la actividad y del conocimiento. Comprender es, así, el término castellano para expresar el intraducible inglés «insight». Con juicio, los editores lo han mantenido para reflejar algo que al mismo autor le debió parecer fundamental: esa mirada interior, ese acceso a la realidad profunda del ser, ese encuentro con el alma oculta de la realidad al que llamamos comprensión.

La obra, excelentemente expresada por su autor, va de eso. Lleva al lector lentamente, paso a paso de una idea a otra, en una expresión que es más oral que escrita: se diría estarle oyendo en clase en aquellos lejanos días de la Gregoriana, más que leyendo su síntesis escrita, madurada cincuenta años después.

Porque se trata de algo publicado en 1957, pero concebido ya de un modo definitivo cuatro años antes. Es importante señalarlo. Desde ahí podemos interpretar y valorar su conjunto.

La obra de Lonergan -ésta en concreto y seguramente todo el talante o espíritu del resto de cuanto nos dejó- se inscribe en un contexto antropológico o filosófico específico. Podemos calificarlo como de idealismo lógico. No es, para entendernos, nada semejante a la epistemología del personalismo (como confiesa el mismo autor en nota, en la pag. 838): ni tampoco estructuralista, como habría ocurrido de haberse reformulado veinte años después; ni, desde luego, dialéctica. Muy lejos, por ejemplo, de Zubiri.

Bastan los siguientes ejemplos. Lo humano es concebido en «niveles» (ya se sabe, los estratos más o menos estanco, entre biología, psicología, espiritualidad y religión), prescindiendo de una visión integral o armónica en la que no hay tales niveles sino «dimensiones» de una sola realidad. El tema Dios es posible desde un punto de vista epistemológico... porque es también posible la completa inteligibilidad del ser, de la realidad. O, también en la última parte de la obra, aplicar el verbo «crear» a una fórmula matemática (que puede ser entendida o "creída").

Se trata pues de un conjunto idealista, de un idealismo lógico en el que no rige la dialéctica sino la pura identidad. Desde ahí es preciso reconocer su valor: es un itinerario implacable con estos pasos: la psicología o la cons-

ciencia, la física o lo científico, la metafísica, la ética y la trascendencia. Cada uno lleva al otro, se adivinan, se necesitan, van armonizándose. Y no cuesta demasiado leer, seguir el proceso (siempre, claro, que uno se arme de paciencia y no pretenda comprender en tres horas semejante conjunto de páginas y de abstracciones).

Al final, con la última frase del proceso («...el amor confiere a la inteligencia la plenitud de la vida»), queda la sensación de cómo sonaría todo desde esa perspectiva. Con razón el autor cierra la obra con un amplio epílogo, más que conclusión, en el que se pregunta por la puerta que desde esta comprensión del conocimiento se abre hacia lo teológico.

Pedro M^a GIL

Fernando VIDAL, *Piaget antes de Piaget*, Morata, Madrid, 1998. 271 pp.

La introducción de esta obra cautiva: acercarse a Piaget desde sus primeros pasos en lo que sería su aportación psicológica es algo nuevo; ir a su biografía para encontrar la clave de su obra y de su persona, hechas una síntesis con el pensamiento, resulta muy interesante. Una idea da coherencia a la vida de Piaget, tanto que en algún momento la considera una revelación en la que identifica a Dios con la vida.

El objetivo de la obra es doble. Primero, mostrar el origen de las ideas de Piaget no tanto en la biología, criterio hasta hoy fundamental, cuanto en la

metafísica de la vida relacionadas por Piaget con los problemas de la clasificación biológica. Segundo, afirmar que en Piaget la teoría del conocimiento y la teoría de la vida son inseparables.

Son muchos los datos biográficos que el autor cita y no tienen su sitio en esta nota. Pero es grato recordar los nombres de dos personajes de profunda influencia en Piaget: Samuel Cornut y, sobre todo, Henri Bergson con su obra *La evolución creadora*, que impulsó en Piaget el «deseo de lo absoluto».

Si lo científico fue una experiencia fuerte en Piaget, no quedan a la zaga sus preocupaciones sociales, políticas, metafísicas y religiosas. Contactos y pertenencia a grupos cristianos, de reflexión socialista, hacen de su vida un constante bullir de ideas y experiencias en íntima relación. Al igual que Beryson optara por «los que habían de sufrir» ante el antisemitismo naciente, Piaget opta por la lucha juvenil, por la restauración de un cristianismo de igualdad.

Creo que este libro se hace imprescindible para todo el que haya tenido y tenga un acercamiento a Piaget. Su biografía se hace imprescindible para la comprensión más amplia y profunda del gran psicólogo.

José M^a MARTÍNEZ

Luis Enrique LÓPEZ e Ingrid JUNG.
Sobre las huellas de la voz. Morata,
Madrid, 1998. 255 pp.

Con la llegada de la escolarización a las zonas rurales latinoamericanas, surgió una situación conflictual idiomática, al tratar de establecer dicha escolarización en castellano en zonas con otra lengua indígena. A partir de los años treinta surgieron determinados programas que recurrían a las lenguas y otros elementos culturales autóctonos con fines de alfabetización. Dichos programas comprenden la generación de espacios de intercambio y de reflexión desde el campo político, científico y educacional.

Los trabajos incluidos en este libro fueron preparados con ocasión de los seminarios internacionales de Santa Cruz de la Sierra (Bolivia), y de Iquique (Perú), y están relacionados con el marco sociocultural y teórico en el cual se desarrollan los programas de Educación Intercultural Bilingüe en América Latina.

La búsqueda de una pedagogía de lo diverso es lo que acerca dichos programas de EIB a la preocupación de los educadores europeos en un momento en que tanto unos como otros sienten la presencia de la diversidad, no sólo lingüística, sino cultural, producto de los cambios sociales provocados por la inmigración intensiva y la globalización de la cultura anglosajona que vive el continente latinoamericano.

S.

Inés María GÓMEZ CHACÓN, *Matemáticas y contexto. Enfoques y estrategias para el aula*. Narcea, Madrid, 1998. 69 pp.